

cariadas, también para calmar el dolor de oídos y como desinfectante de heridas, tanto en personas como en animales (Verde et al, 2008). En las comarcas del Alto Tajo y el Señorío de Molina (Guadalajara), la miera, llamada también en la zona aceite de enebro, se empleaba como medicinal para desinfectar heridas y hacer salir el pelo y en veterinaria popular para la sarna de las cabras y la roña de las ovejas (Blanco, Gutiérrez y Pintor, 2018).

En las sierras del suroeste de Albacete, la miera se usaba en medicina popular y veterinaria. En las personas, se empleaba para dolores de muelas, llagas de los pies, reumatismos, artrosis, catarros y lombrices. Para los animales, se usaba para curar escoceduras, desinfectar cascos de caballos y pezuñas, eliminar parásitos, etc. Se asperjaba con miera las entradas de casas y corrales para ahuyentar a las serpientes (Jordán Montes, 2018).

Según los datos de nuestras entrevistas, en la provincia de Albacete, la miera era uno de los equipamientos usuales en el hato de los pastores. La solían llevar en una botella pequeña, un trozo de cuerno de vaca llamado colodra o una botijuela de barro. Se usaba para:

- Como desinfectante dermatológico para animales, aplicándola sobre la piel en heridas, zonas afectadas de larvas de moscarda, sarna o roña.
- Para los abrevaderos, estaba generalizado el uso de la miera como desinfectante del agua en los tornajos donde bebían las reses, añadiendo unas gotas, decían también que así los animales toman mejor el agua. Se echaban unas gotas y se extendían sobre el agua con una pluma ya que flota y forma irisaciones como el aceite.
- En los aljibes de uso ganadero, especialmente después que entrara en ellos agua procedente de tormentas con granizo, ya que se pensaba que esta agua podía producir abortos.
- Como repelente de serpientes, poniendo unas gotas de miera en los marcos de puertas y ventanas.
- Para las muelas cariadas se ponían unas gotas de miera en la muela, mojando un algodón. Normalmente esto producía la pérdida de la pieza dental. Incluso algunos pastores nos han referido que se caían también las muelas de al lado.